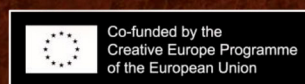
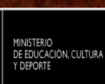


Xocolat



DOSSIER DE PRENSA





Las actrices Maitane Gofii y Rosa A. García flanquean y juegan con Pilar López, coordinadora de Paraíso, ayer en el García Lorca.

Mancharse no es un problema

El Festival de Teatro se cierra, en un García Lorca sin entradas, con el estreno de 'Xocolat' por parte de Paraíso

✎ Carlos González
 📷 Alex Larretxi

VITORIA – El pasado 6 de octubre arrancó la cuadragésima segunda edición del Festival Internacional de Teatro de Gasteiz, un certamen que este fin de semana llega a un dulce, aunque también reflexivo, final de la mano de la compañía gasteiztarra Paraíso. En el marco del ciclo para bebés, el grupo de Abetxuko estrena su última producción hoy y mañana, aunque quien no tenga ya su entrada en la mano tendrá que esperar a una próxima oportunidad para adentrarse en la fábrica de chocolate que ahora se ha instalado en el escenario del Federico García Lorca. *Xocolat* –que en breve se verá también en Irlanda y que tendrá su versión para espectadores de 3 a 5 años– se pone de largo.

Sobre las tablas todo está blanco e impoluto. Una operaria trabaja cada día siguiendo la misma perfecta, limpia y recta fórmula para hacer tabletas de chocolate. Nada se mancha, nada se tuerce, todo está como debe. Un día, eso sí, llega a la empresa una aprendiz con una visión un tanto diferente de la vida. "Tiene una mirada curiosa y se pregunta si no se pueden hacer las cosas de otra manera distinta a la que está dictada" describe la actriz Maitane Gofii, quien, en este montaje dirigido por Ramón Molins, está acompañada frente al público por Rosa A. García. "Termina por arrastrarla al placer de jugar, de descubrir, de curiosar" y, por supuesto, de mancharse.

"En este mundo que vivimos tan aséptico, en el que parece que un día nos van a gobernar los robots y las máquinas impolutas y perfectas, nos

parece que esto de mancharse es una anécdota, que los pequeños lo hacen porque son imperfectos. Sin embargo, es algo que el ser humano ha hecho desde que está aquí", apunta Pilar López, coordinadora de la compañía Premio Nacional de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud. De hecho, alerta de que saltarse los comportamientos que son propios de cada etapa del crecimiento está derivando ya en problemas en niños de 7 a 10 años. "Cada cosa tiene su tiempo y su momento, y esto es muy importante respetarlo" porque curiosar –sea con el chocolate o lo que sea–, jugar, probar, manipular... es imprescindible.

De hecho, en algunos de los ensayos con público previos al estreno de este fin de semana, García reconoce que le ha sorprendido encontrarse a pequeños espectadores que les han

"Parece que los niños que se manchan son imperfectos, pero no debe ser así"

PILAR LÓPEZ
 Paraíso

"Queremos que el público esté sentado viéndonos y comparta la emoción del espectador"

ROSA A. GARCÍA
 Paraíso

dicho al ver las escenas: eso no se hace. En el marco de KunArte, Paraíso ya ha realizado talleres con chocolate que la actriz conoce a la perfección, aunque en este caso "queremos que los espectadores estén sentados para que sientan el placer de ver y compartan la emoción del espectador", más allá de que al final de la obra haya alguna sorpresa participativa.

Para llegar aquí, eso sí, en el camino se han hecho muchas pruebas con el material protagonista del montaje, no sólo para ver las posibilidades de manipulación, sino también de limpieza, traslado... "Hemos probado de todo", sonríe García, quien desde la experiencia de giras internacionales anteriores, apunta que cuando *Xocolat* llegue a otros países "las emociones serán parecidas; cuando nacemos, todos somos niños". ●



Pilar López, directora de Teatro Paraíso, flanqueada por las actrices Rosa García y Maitane Goñi. :: BLANCA CASTILLO

Lakua y la fábrica de chocolate

Teatro Paraíso estrena 'Xocolat' en el Federico García Lorca, un montaje que busca despertar la curiosidad de los más pequeños

:: JORGE BARBÓ

VITORIA. Los Oompa Loompas eran unos tipos tirando a complicados que Willy Wonka logró 'domesticar' a base de granos de cacao. Como ellos, no habrá crío -por muy complicado, por muy (muy) hipervelocidad que sea-, que se resista al dulce y flamante montaje que propone la compañía vitoriana Teatro Paraíso. El escenario del Federico García Lorca acoge este fin de semana 'Xocolat', uno de los montajes más cuidados de los que se han pergeñado para el ciclo 'Proyecto Bebés', que busca fomentar «la experimentación y la curiosidad» de los más pequeños.

Cañerías y válvulas forman parte de la esmerada puesta en escena que la compañía ha levantado para albergar su nueva propuesta, que forma parte del proyecto europeo 'Small Size, Performing Arts for Early Years', con la que se busca difundir las artes escénicas entre los niños de hasta seis años. La escenografía, con su aire de imponente factoría industrial, es el punto de partida en el que los pequeños espectadores se sumergirán en una suerte de experiencia sensorial de la mano de las dos 'trabajadoras' (las actrices Rosa García y Maitane Goñi) de esta fábrica de chocolate en la que, sin Charlie, se sumergirán en un mundo en el que ensuciarse no está, en absoluto, mal visto. De hecho, el espectáculo, que ha hecho su 'rodaje' en el ciclo educativo KunArte, reivindica «el derecho a mancharse».

'Xocolat' invita a tocar, oler y hasta degustar a su diminuto público. «La idea es que puedan despertar sus sentidos a través del chocolate,

un material que se puede adoptar en infinidad de formas y estados», apunta Pilar López, la directora de Teatro Paraíso, que destaca la «dificultad» que entraña trabajar con este elemento en el montaje.

Embadurnadas

A la hora de diseñar la escenografía, Elisa Sanz (ganadora de cinco premios Max) tuvo que tener en cuenta que, en efecto, las protagonistas se iban a pringar durante las funciones. «Hubo que investigar para ver qué variedades y qué densidades eran las más adecuadas y elegir pinturas y materiales que se pu-

dieran limpiar con facilidad». No es ésta una cuestión, en absoluto, baladí. Las actrices acaban, literalmente, embadurnadas en chocolate. «No es sencillo, como tampoco lo es trabajar con tan poco texto, porque con un gesto tienes que transmitir lo mismo que con una frase», apunta Rosa García, actriz y directora artística de una compañía que ha hecho de la improva labor de generar nuevos públicos para la maltrecha escena vitoriana su santo y seña.

Y no les va nada mal. De hecho, el ciclo 'Proyecto Bebés' es una de las iniciativas más exitosas de todas cuantas alberga la red de teatros de la ciudad, en la que no es tan habitual como sería deseable colgar el cartel de 'no hay localidades', como por cierto, es el caso de 'Xocolat'. Tanto la versión en castellano (una única función, hoy a las 18.30 horas) como las dos programadas en euskera (mañana, a las 12.30 y a las 18.30 horas) están agotadas hace días.

La obra, con una base de «experiencia sensorial», reivindica «el derecho a mancharse»